

Parte I: Descripción general

Textos clave: *Marcos 7:6–8, Marcos 7:33–37*

Enfoque del estudio: *Marcos 7*

Introducción: Durante su ministerio, Jesús exaltó las Escrituras como revelación de Dios, a menudo citando el Antiguo Testamento. Aunque los maestros de Israel conocían bien las Escrituras Hebreas, la tradición humana era, para la mayoría de ellos, más preeminente que la instrucción bíblica. Con este contexto en mente, nuestro estudio revisará discusiones seleccionadas entre Jesús y los fariseos.

Temas de la lección: El estudio de esta semana incluye tres componentes, como se describe en Marcos 7:6-8. (El tercer componente trata con el tema de la Creación, tal como se revela en la narración de la curación del hombre sordo). Los tres componentes son los siguientes:

1. El primer componente examina el contexto del Antiguo Testamento para Marcos 7:6-8 y considera la referencia a Isaías 29:13, como se cita en Marcos.
2. El segundo componente considera las tradiciones. A la luz de Marcos 7:6–8, compararemos y contrastaremos la tradición de los ancianos con las instrucciones de Dios en las Escrituras.
3. El tercer componente, como ya se ha señalado, se refiere a la narración de la curación de un hombre sordo. Consideraremos las formas en que ciertos elementos del motivo de la Creación se mencionan implícitamente en esta curación en particular.

Parte II: Comentario

El contexto del Antiguo Testamento de Marcos 7:6–8

El pueblo de Dios en el siglo VII a.C. enfrentó un momento crítico en su experiencia religiosa. Esta experiencia se describe vívidamente en Isaías 1: "Han abandonado al Señor, han despreciado al Santo de Israel, se han apartado de Él" (*Isaías 1:4*). Por eso el Señor les preguntó: "¿Para qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios?" " (*Isaías 1:11*). No tiene sentido acercarse y "adorar" a Dios bajo una máscara de formalidad. Así, el Señor

habla a Su pueblo por medio de Su profeta, y el profeta registra las palabras en estos versículos de poesía:

"No traigáis vuestras ofrendas inútiles, el incienso es una abominación para mí. La luna nueva y el sábado, la proclamación de una asamblea, no puedo soportar la maldad y la asamblea festiva" (*Isaías 1:13*).

¿Están diciendo estos versículos que el Señor está en contra del sistema de sacrificios, como se estipuló a través de Moisés a la comunidad israelita? Claro que no. A lo que el Señor se opone es a la religión superficial, llena de apariencias y desprovista del verdadero temor del Señor (*compárese con Isaías 1:16, 17*). El contexto religioso de Isaías 29:13, al que Marcos alude en el capítulo 7, es inquietantemente similar. Una mirada atenta a Isaías 29:13 revela un quiasmo interesante. A continuación se muestra la traducción del autor:

- A. La gente se acerca con la boca y los labios
- B. Para honrarme
- C. Pero sus corazones están lejos de Mí
 - B1. Su reverencia por Mí
 - A1. Es *gustar* Mandamientos repetidos *por memorización*.

¿Qué problema tenían los adoradores israelitas, como lo indica este versículo? Su problema no eran sus palabras litúrgicas, per se; más bien, sus palabras fueron relegadas a una ronda de mera repetición formal. ¿Cuál era la razón de su condición? Sus corazones (sus mentes conscientes) estaban lejos de una verdadera devoción al Señor. Por lo tanto, sus palabras carecían de sentido.

Puede ser instructivo citar aquí a J. Alec Motyer. Dice: "Cuando el Soberano revisa su adoración, todo lo que ve es conformidad con las reglas humanas. No es que el Señor menosprecie el uso de las palabras; pero las palabras sin el corazón no tienen sentido; y la adoración no es adoración (Marcos 7:6-8) a menos que se base en lo que Dios ha revelado y responda a él". —Motyer, *Isaías: Introducción y comentario*, Comentarios del Antiguo Testamento de Tyndale, vol.

20 (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999), págs. 215 y 216.

En resumen, el pueblo de Israel, el propio pueblo de Dios, vivió una dicotomía religiosa. Guardaban una formalidad ritual y litúrgica, pero no vivían de acuerdo con los principios bíblicos que se les habían enseñado y que se repetían tan a menudo entre ellos. La adoración, incluyendo todos sus elementos, no tiene sentido sin obediencia. Dios no estaba en contra de una celebración de culto apropiada; Su indignación se produjo como consecuencia del pesado formalismo que caracterizaba su culto. (Véase

Teófilo Correa, "El contexto veterotestamentario de Marcos 7:6-7", en *Marcos: El Evangelista del "tiempo cumplido". Leyendo el evangelio de Marcos: su mensaje en el pasado y en la actualidad*, ed. Merling Alomía, Joel Leiva, Juan Millanao [Lima: Ediciones Theologika, 2003], p. 129.)

Las tradiciones a la luz de Marcos 7:6–8

Marcos, en su alusión a Isaías, sigue el texto de la Septuaginta, una traducción griega de la Biblia hebrea (Antiguo Testamento). Debido a que la audiencia de Marcos está compuesta de gentiles, la versión griega les resultaría más familiar. Marcos, de acuerdo con la Septuaginta, se refiere al tema de la adoración vana, con énfasis en la noción de los preceptos de los hombres. El

La NASB traduce Marcos 7:6, 7 de la siguiente manera: "Este pueblo me honra con

81

sus labios, pero su corazón está lejos de Mí. Y en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres."

Los versículos mismos proporcionan el contexto para la narración en Marcos 7. La narración destaca un enfrentamiento entre los fariseos y los escribas; El tema en disputa se refería al lavado de manos. Marcos mismo provee detalles narrativos a este efecto en Marcos 7:3, 4. "Los fariseos y todos los demás judíos no comen a menos que se laven cuidadosamente las manos, aferrándose así firmemente a la tradición de los ancianos" (*NASB*). Parece que las instrucciones sobre el lavado de manos del sacerdote en el servicio del santuario habían sido impuestas por los ancianos a todo el pueblo. Por lo tanto, se exigía al pueblo que se atuviera a esa tradición. Así, como menciona C. S. Mann: "Lo que aquí se discute no es la Ley de Moisés, sino la tradición oral o escrita recibida desde la antigüedad y honrada a causa de su antigüedad". —Mann, *Marcos: Una nueva traducción y comentario*, The Anchor Bible, vol. 27 (Nueva York/Londres: Doubleday, 1986), pág. 312.

Jesús condena esta imposición sacerdotal sobre el pueblo. Por esa razón, llama hipócritas a los fariseos y a los escribas (*Marcos 7:6*). Sin embargo, Marcos, en su narración, va más allá de un simple rechazo de una tradición humana: Jesús reprende a los maestros de Israel con la acusación de que sus tradiciones han traído una sombra sobre la Palabra escrita de Dios. Jesús reprende a los maestros religiosos porque, como Jesús les ordena: "Descuidando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres" (*Marcos 7:8*). Entonces Jesús los reprende aún más: "Ustedes son expertos en dejar de lado el mandamiento de Dios para guardar su tradición" (*Marcos 7:9*). En Marcos 7:13, Jesús se lamenta de esta práctica

incorrecta que es un resultado directo de la obra de los maestros de Israel. Por lo tanto, Jesús lanza contra ellos esta acusación: "De este modo habéis invalidado la palabra de Dios con vuestra tradición *que tú has transmitido*" (NASB, *énfasis añadido*).

En resumen, tanto en la generación de Isaías en el siglo VII a.C. como en la generación de Marcos en el siglo I d.C., la adoración del pueblo de Dios es en vano debido a su énfasis erróneo y a la actitud hipócrita de sus corazones. En cierto sentido, los fariseos y los escribas son responsables de esta condición porque, como líderes, usan su considerable influencia con la gente para defender las tradiciones humanas por encima de la revelación divina y elevar las regulaciones humanas por encima de los mandamientos de Dios. Aquí, de manera implícita, Cristo invita a su pueblo a volver a las Escrituras y a su camino de justicia y misericordia. Cristo proclama también una espiritualidad que trasciende la mera religiosidad externa y formal. En cambio, Cristo aboga por una experiencia espiritual que está anclada en una decisión consciente y devota de servir a Dios con un corazón sincero a la luz de lo que Dios ha revelado.

La obra de sanar a un hombre sordo

Los autores bíblicos a menudo aluden a otras porciones de las Escrituras en la composición de sus escritos. Estas alusiones podrían incluir citas explícitas, como en el caso de Marcos 1:2, 3, donde Marcos cita Isaías 40:3, o como en el caso de Marcos 7:6, 7, donde cita Isaías 29:13. Es evidente que Marcos tiene un interés especial en los escritos de Isaías. Además de la cita de citas directas, los escritores bíblicos también aluden (sin citar) a otros escritos. En otros casos, es posible que el lector deduzca ciertas influencias (a nivel temático) a partir de una fuente anterior. Por lo tanto, podemos argumentar que hay una cierta alusión al tema de la Creación que se puede ver en la narración de la curación del hombre sordo en Marcos 7:31-37.

Para explorar más a fondo esta idea, consideremos Génesis 2:7, que dice: "Entonces Jehová Dios formó al hombre de polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en una persona viviente" (LBLA; *compárese con Isaías 43:7*).

El Génesis describe la creación del primer hombre en nuestro planeta. La palabra "formado" proviene del verbo hebreo *yṣr*, que también significa "modelar, crear, dar forma". (Véase David J. A. Clines, ed., *Diccionario de Hebreo Clásico*, vol. 4 [Sheffield, Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1998], pág. 269.) El autor de Génesis usa este verbo para describir la obra de un Creador que forma, o un Alfarero que da forma, a Su creación. La imagen táctil de Aquel que pone sus manos sobre la materia para formar a partir de

ella al primer ser humano es innegable en el Génesis. Además, la siguiente oración de Génesis 2:7 describe la parte del proceso que convierte los materiales inertes en materia viva y consciente. El Señor imparte el aliento de vida en el barro. Es decir, Él "sopló en sus narices".

De manera similar, en Marcos 7, tenemos una alusión a la creación de Adán. En el caso del sordo, que habla con dificultad (*Marcos 7:32*.) Jesús interviene usando sus propias manos y su boca como vehículo de curación. De esta manera, Jesús busca "remodelar", por así decirlo, Su creación, lo cual hace poniendo Sus dedos en los oídos del hombre. Luego, escupe y toca la lengua del hombre con Su saliva, y a la orden de Su palabra, el hombre es recreado. En ese instante, el hombre es una nueva persona. "Y se le abrieron los oídos, y se le quitó el impedimento de la lengua, y comenzó a hablar claramente" (*Marcos 7:35*).

Sin embargo, las descripciones anteriores no son las únicas razones por las que podemos inferir una conexión entre el acto de Jesús de sanar al hombre sordo y el tema de la Creación. Otra evidencia de apoyo proviene de Marcos 7:37. La gente se asombra de Jesús porque "todo lo ha hecho bien; Hace oír incluso a los sordos, y a los que no pueden hablar, hablar" (*NASB*). En este solo versículo, Marcos usa dos veces el verbo griego *poieō*, que se puede traducir como "crear, hacer". Curiosamente, es el mismo verbo que la Septuaginta usa para traducir el verbo hebreo *bará*, o "crear", de Génesis 1.

Por lo tanto, el Creador del universo ha venido a la tierra para restaurar la creación, que Satanás ha arruinado. Según Marcos, Jesús ha venido a comenzar su obra

de la recreación en hacer "todas las cosas bien". No hay duda de que tal trabajo es el cumplimiento de la profecía mesiánica, una vez más de Isaías.

"Di a los que tienen el corazón inquieto:

"Ánimo, no temas.

He aquí, tu Dios vendrá con venganza;

La retribución de Dios vendrá,

Pero Él te salvará'.

Entonces se abrirán los ojos de los ciegos,

Y los oídos de los sordos serán destapados.

Entonces los que cojean saltarán como un ciervo,

Y la lengua de los que no pueden hablar gritará de alegría "

(Isaías 35:4-6; énfasis añadido).

Parte III: Aplicación a la vida

1. ¿Por qué Jesús pidió a ciertas personas a las que sanó que no se lo dijeran?
¿Alguien acerca de Su obra o Su ministerio de sanidad? "Él les dio órdenes de no decírselo a nadie; pero cuanto más los ordenaba, más ampliamente continuaron proclamándolo"*(Marcos 7:36)*.
Compárese Marcos 7:36 con Marcos 8:30, Marcos 5:43 y Marcos 1:44,
45. ¿Por qué crees que la gente hizo lo contrario de lo que Jesús hizo?
¿Pregun

2. En relación con la tradición humana, ¿puede identificar alguna "tradición"?
que ocupa el lugar de las Sagradas Escrituras en su comunidad?
¿Siguen siendo las Sagradas Escrituras nuestra guía mientras lideramos nuestra
de la fe en el tiempo presente? ¿Qué significa el texto "su corazón está lejos"
lejos de Mí" (*Marcos 7:6)*
